

El señor LOYOLA (Presidente Accidental).—Solicito el asentimiento unánime de la Sala para enviar, en su nombre, el oficio a que se ha referido el Honorable señor Sepúlveda Garcés.

El señor AQUEVEQUE.— No hay acuerdo.

El señor LOYOLA (Presidente Accidental).

—Se enviarán los oficios en nombre de Su Señoría.

El señor HUERTA.— ¡El Honorable Diputado parece vegetariano!

El señor AQUEVEQUE.— Creen que porque traen animales argentinos, las vacas chilenas se niegan a la maternidad...

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor LOYOLA (Presidente Accidental).

—Ha terminado el tiempo del Comité Liberal.

19.—ACTUALIDAD POLITICA.— ACUERDOS ADOPTADOS POR EL ULTIMO CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA POPULAR.

El señor LOYOLA (Presidente Accidental).—El turno siguiente corresponde al Comité Socialista Popular.

El señor ALEGRE.— Pido la palabra, señor Presidente.

El señor LOYOLA (Presidente Accidental).—Tiene la palabra Su Señoría.

El señor ALEGRE.— Señor Presidente y Honorable Cámara, deseo referirme, dentro del limitado tiempo de que dispongo, al contenido y alcance del voto político aprobado en el reciente Congreso realizado por el Partido Socialista Popular. Para ello, señor Presidente, debo enfocar, en primer término, las razones por las cuales nuestra colectividad política, a fines de junio del presente año, decidió tomar responsabilidades ministeriales.

Ha sido siempre un propósito fundamental del Partido Socialista Popular conseguir una definición del Gobierno respecto del cumplimiento del programa ofrecido al pueblo el 4 de septiembre del año pasado.

Nosotros aspirábamos al pleno restablecimiento de las libertades públicas; deseábamos la derogación de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia que, como todo el país sabe, constituyó esencialmente la restricción de la libertad de asociación de obreros y empleados; queríamos que, desde el Gobierno, se impusiera una nueva política económica que significara la defensa del poder adquisitivo de sueldos y salarios; procurábamos que se abordara seriamente el problema de nuestra economía agraria.

Otro punto que nuestro Partido consideraba de vital importancia es el relacionado con la revisión del trato de Chile al capital extranjero.

El señor VALDES LARRAIN.— ¿Qué hicieron en el Gobierno en ese sentido? ¡Nada!

El señor AQUEVEQUE.— ¡Hicimos mucho más que ustedes cuando estuvieron en el Gobierno!

El señor CASTRO (Presidente).— Ruego al Honorable señor Valdés se sirva no interrumpir.

El señor AQUEVEQUE.— ¿Y qué hicieron Sus Señorías en el Gobierno de la Concentración Nacional?

El señor ALEGRE.— Nosotros obtuvimos que el Gobierno se preocupara de los problemas de la clase trabajadora.

El señor VALDES LARRAIN.— Entonces ¿por qué se fueron?

El señor ALEGRE.— Adoptamos medidas sociales de trascendencia nacional que marcan una época histórica para los trabajadores de Chile.

Había sido imposible que los obreros del país obtuvieran la asignación familiar. Fue conseguida gracias a la acción de nuestro Partido en el Gobierno.

Un amplio sector de nuestra ciudadanía, los campesinos, está protegido actualmente por el salario mínimo campesino.

El señor VALDES LARRAIN.— ¡Y la baja de las subsistencias!

El señor ALEGRE.— Por ley también se ha establecido la indemnización por años servidos en favor de los obreros, destruyendo así la desigualdad que existía entre empleados y obreros.

El señor PUENTES (Don Juan Eduardo).— Esa no fué una iniciativa de este Gobierno...

El señor ALEGRE.— El Plan Económico, que ha sido combatido por sectores políticos desde muy diversos ángulos, porque para algunos ha significado el hambreamiento del pueblo...

El señor VALDES LARRAIN.— ¡Para don Mamerto Figueroa!

¡Para los de la COCOPO!

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor ALEGRE.— ...y para otros, una descapitalización del país, ha permitido en esta etapa de realizaciones colocar las bases mínimas para el saneamiento de la economía de nuestra patria.

El señor VALDES LARRAIN.— ¡Demasiado mínimas!

El señor SALUM.— Señor Presidente, ¿por qué no dirige el debate? ¡Use la campanilla siquiera!

El señor ALEGRE.— Es así cómo organismos de reconocida eficiencia internacional y muy respetados por los señores parlamentarios de la Derecha, como son el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional, han reconocido su correcta formulación técnica y la validez de su aplicación.

Se han tomado medidas que tienen incidencia en el volumen del circulante y en el crédito que, evidentemente, permitirán, en una segunda etapa, frenar la inflación que afecta al país.

El señor VALDES LARRAIN. — ¡Cuando vuelvan al Gobierno!

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor LOYOLA (Presidente Accidental). — Ruego a los señores Diputados se sirvan guardar silencio.

El señor ALEGRE.— No pudimos, señor Presidente, concretar otras medidas que para nosotros eran básicas y elementales; no estuvimos en condiciones de hacerlo, debido a la campaña desatada por una Oposición heterogénea, que no ha mirado el interés del país, sino pequeños intereses de círculo.

El señor VALDES LARRAIN. — Es muy "alegre" Su Señoría.

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor ERRAZURIZ (don Carlos José). — El heterogéneo es el Gobierno.

El señor ALEGRE.— No pudimos ejercer el control de los precios ni abordar el problema de la tierra.

Producida la última crisis ministerial, el Partido Socialista creyó que había llegado el momento de aunar el criterio del Gobierno, que había llegado el momento de actuar con un criterio homogéneo frente a los problemas del país;...

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor ALEGRE.— ...pero algunos elementos, con un criterio anacrónico y reaccionario,...

El señor VALDES LARRAIN.— Como el señor Tarud, por ejemplo.

El señor ALEGRE.— ...impidieron hacerlo. Sin embargo, nosotros hemos salvado nuestra responsabilidad ante el país y ante la clase trabajadora.

En un documento anexo a una carta dirigida al Presidente del Partido Agrario Laborista, formulamos nuestros planteamientos precisos.

Un señor DIPUTADO. — ¡No llegó a su destino, según parece!

El señor ALEGRE.— Nuestros planteamientos eran los siguientes:

1.— Adopción de una política que busque el apoyo de las masas populares, principalmente el de los trabajadores organizados. No se puede seguir considerando el ejercicio de derechos perfectamente legítimos, como: los de organización, huelga, petición, como atentados contra el orden constituido.

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor LOYOLA (Presidente Accidental). — Ruego a los Honorables Diputados se sirvan guardar silencio.

El señor ALEGRE.— 2.— Término de la aplicación de medidas coercitivas de excepción contra los movimientos sindicales, derogación del decreto de zona de emergencia en la provincia de Antofagasta.

3.— Aplicación de las medidas más severas contra los sectores patronales que burlen las resoluciones gubernativas y las obligaciones impuestas por la ley, por los convenios o los fallos arbitrales. Pago inmediato de las bonificaciones adeudadas; término de los despidos; sanciones para los acaparadores y para los funcionarios que no imponen los precios oficiales.

El señor VALDES LARRAIN.— ¡Para los acaparadores de puestos!

El señor ALEGRE.— 4.— Rechazo de toda nueva alza y control efectivo de los precios, con la colaboración de los consumidores.

5.— Mantenimiento de la política de venta libre del cobre y materialización de ella, cerrando transacciones con los adquirentes que han realizado ofertas serias y convenientes. Rechazo de cualquier condición de tipo político en la negociación relativa al stock actual en los Estados Unidos que pudiera afectar la independencia del Gobierno de Chile para colocar la producción futura o en su trato con las empresas.

6.— Estudio y adopción de medidas para realizar un reajuste discriminatorio de salarios en el mes de enero. Si bien un alza general y desmedida de remuneraciones significaría el fracaso total del Plan Antiinflacionista, estimamos indispensable un reajuste de los jornales que vaya en auxilio de los sectores obreros peor pagados, en la medida compatible con la subsistencia de la nueva política económica.

7.— Establecimiento de un sistema de reajustes legales de salarios, sobre la base de salarios mínimos corregidos periódicamente y de contratos de trabajo nacionales que comprendan a los trabajadores de las principales ramas mineras e industriales.

8.— Inclusión en la Convocatoria y petición de urgencia para los siguientes proyectos de ley:

- a) Inamovilidad de obreros y empleados,
- b) Reforma tributaria,
- c) Delito Económico,
- d) Derogación de la Ley de Defensa de la Democracia,
- e) Corporación y Superintendencia del Cobre,
- f) Nacionalización del Banco Central.

El señor VALDES LARRAIN.— ¿Qué les contestó el Partido Agrario Laborista?

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor ALEGRE. — Señor Presidente, nuestras proposiciones no fueron acogidas; por eso rechazamos la invitación de Su Excelencia el Presidente de la República para formar parte del actual Gobierno.

El señor HUERTA. — ¿Qué les contestaron?

El señor SEPULVEDA GARCÉS. — ¡Se perdió la carta!

El señor ALEGRE. — Nuestra actitud nos ha devuelto la posición de independencia; de independencia frente a los sectores reaccionarios, que buscan, evidentemente, el control del Gobierno; de independencia frente a las fuerzas de otros regímenes, que no fueron capaces de mantener una conducta de ética política...

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor ALEGRE. — Desde esta posición, hacemos un llamado a las fuerzas que contribuyeron al triunfo del 4 de septiembre...

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor LOYOLA (Presidente Accidental). — Ruego a los señores Diputados se sirvan guardar silencio.

El señor CAMPOS (don Enrique). — Se equivocó de fecha Su Señoría.

El señor ALEGRE. — Tenemos la conciencia de haber dictado desde el Gobierno normas en beneficio del pueblo; de haber contribuido al mantenimiento del régimen democrático; de haber resguardado los principios de libertad. Mientras muchos se encontraban atemorizados, el Partido Socialista Popular se mantuvo enhiesto y firme en el puesto de lucha por la democracia y por las normas institucionales del país.

Creemos que los principios democráticos y constitucionales deben seguir siendo mantenidos. Somos partidarios del reagrupamiento de las fuerzas que el 4 de septiembre dieron al país un nuevo Gobierno.

Hacemos un llamado a todas las fuerzas populares, a los sectores independientes, a todas las fuerzas progresistas que existen en el país, para que, unidos, podamos hacer frente a los graves problemas que aquejan al país...

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor ALEGRE. — ...y para llevar a cabo una política que sólo mire al interés de la patria, que signifique una nueva etapa de progreso para nuestros trabajadores.

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor LOYOLA (Presidente Accidental). — Ruego a los señores Diputados guardar silencio.

Está con la palabra el Honorable señor Alegre.

El señor SALUM. — No lo parece...

El señor CISTERNAS. — Aquí están los representantes del pueblo, y no del cohecho.

Sus Señorías pagaban hasta quinientos pesos por voto...

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor VALDES LARRAIN. — Ahora están en la "SOCOBRO".

El señor LOYOLA (Presidente Accidental). — Puede continuar el Honorable señor Alegre.

El señor ALEGRE. — Se ha atribuido mucha importancia a la reciente elección senatorial de Santiago.

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor LOYOLA (Presidente Accidental). — ¡Honorable señor Errázuriz, llamo al orden a Su Señoría!

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor LOYOLA (Presidente Accidental). — Ruego a los señores Diputados que se sirvan guardar silencio.

Está con la palabra el Honorable señor Alegre.

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor ALEGRE. — Ese acto puramente electoral demuestra que las fuerzas de la oposición coaligadas no lograron superar la suma de sufragios que habían obtenido en las elecciones de marzo.

El señor RIOS. — ¡Qué ocurrencia!

El señor ALEGRE. — Hubo dos factores que, fundamentalmente, contribuyeron a la derrota de las fuerzas ibañistas...

El señor VALDES LARRAIN. — La incapacidad del Gobierno.

El señor ALEGRE. — ...por una parte, la división que las estaba corroyendo, y, por la otra...

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor ALEGRE. — ...la impaciencia, el descontento que estaba surgiendo y existe en el pueblo, por la ausencia de una voluntad decidida a cumplir las promesas que se le hicieron en septiembre de 1952.

El señor VALDES LARRAIN. — Ustedes reconocen, entonces, que no hicieron nada.

El señor CISTERNAS. — Nosotros decimos la verdad; no como la Derecha...

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor MONTANE (Vicepresidente). — Puede continuar el Honorable señor Alegre.

—HABLAN VARIOS SEÑORES DIPUTADOS A LA VEZ.

El señor ALEGRE. — Señor Presidente, lamento que desde esta alta tribuna, a través de la cual se expresa la democracia chilena, no se permita, a veces, cuando los conceptos del Partido Socialista Popular puedan resultar chocantes, expresarlos...

SESION 2.a EXTRAORDINARIA, EN MARZO

Un señor DIPUTADO.— Son para la risa.

El señor ALEGRE.— '...con la seriedad que nosotros ponemos en todos nuestros actos. Hemos respetado y respetamos los programas, la mentalidad y las ideas de todos los señores Diputados.

El señor MONTANE (Vicepresidente).— ¿Me permite, Honorable señor Alegre?

Ha terminado el tiempo del Comité Socialista Popular.